



RADIOGRAFÍA DE TÓRAX

¿QUÉ ES UNA RADIOGRAFÍA DE TÓRAX?

La radiografía de tórax permite obtener imágenes de los órganos que se alojan en el tórax: los pulmones, el corazón, también de las grandes arterias, las costillas y el diafragma.

La radiografía de tórax se realiza cuando aparecen síntomas que afectan al tórax, como falta de aire o dolor, cuando se sospecha una neumonía o un cáncer de pulmón o cuando se ha producido un traumatismo torácico.

¿NECESITA PREPARACIÓN PREVIA?

Es un procedimiento ambulatorio que no requiere ingreso hospitalario.

Esta prueba no requiere preparación previa.

Procure llevar ropa cómoda y suelta.

La prueba se realiza sin objetos metálicos como pendientes, anillos, collares, piercing. Deberá quitarse aquellos que estén en la zona del cuerpo que se va a explorar. Deje todo lo que pueda en casa.

¿CÓMO SE REALIZA?

La prueba se realiza sin ropa en la zona a explorar.

Se realiza en posición de pie frente al equipo de rayos X.

Se necesita llenar los pulmones de aire y mantenerlo mientras se realiza la radiografía. Habitualmente se toman dos imágenes, una de frente a la máquina y otra de lado.

¿QUÉ SE SIENTE?

Esta exploración no produce molestias.

¿TIENE RIESGOS?

Todas las pruebas que emiten radiación, por pequeña que esta sea, han de estar justificadas e indicadas por un médico. Es quien valora la oportunidad de hacerla siempre que el beneficio sea mayor que el riesgo.

Actualmente, no está indicada la realización de esta radiografía en controles de salud sin síntomas. Tampoco se hace una radiografía de tórax en el estudio preoperatorio de un paciente joven sano. En los niños, tampoco se recomienda el uso rutinario de la radiografía de tórax en la bronquiolitis aguda.

Si es mujer, advertirá al personal de la posibilidad de estar embarazada.